

Contra la guerra

SITIO AL PENTAGONO



Cerca de cien mil personas se concentraron en Washington para protestar contra la guerra del Vietnam. Paracaidistas y Policía militar, con la bayoneta calada, y pelotones voluntarios del partido nazi americano, protegían el Pentágono de una posible invasión de los manifestantes. El Presidente Johnson dicta leyes contra ellos.

"Lo que debemos hacer es persistir en nuestra línea de conducta actual. Espero que recibiremos el apoyo necesario del pueblo de los Estados Unidos con objeto de poder continuar". (Almirante Sharp, comandante en jefe americano en el Pacífico.)

NUEVA YORK.—Un millar de manifestantes chocó con la Policía cuando se dirigía a devolver las cartillas militares al Tribunal de Justicia. Ante la imposibilidad de poder entregar sus cartillas, los manifestantes las enviaron por correo a Washington.

BOSTON.—Tres mil quinientos jóvenes desfilaron por las calles antes de entregar sus cartillas a los pastores de sus respectivas confesiones; setenta manifestantes las quemaron públicamente, arrojando las cenizas en una urna de plata que depositaron en el altar de la iglesia de Arlington Street.

FILADELFIA.—Más de doscientas personas se ma-

nifestaron contra la guerra del Vietnam ante el hall de la Independencia, bajo la célebre campana de la Libertad.

OAKLAND.—Centenares de jóvenes, a los que se agregaron simpatizantes y «hippies», se manifestaron ante las oficinas de reclutamiento. Fueron dispersados, pero se reorganizaron para montar una reunión «antiguerra» en la Universidad de California. Este mitin fue prohibido por las autoridades, lo que originó nuevos desórdenes que concluyeron en la detención de ciento veinticinco personas, entre las que se encontraba la cantante «folk» Joan Baez.

SAN FRANCISCO.—El fiscal del distrito rechazó doscientas cartillas militares que le entregaban otros tantos jóvenes. En medio del grupo de manifestantes, una muchacha portaba una pancarta con la siguiente leyenda: «Las chicas dicen sí a los hombres que dicen no a la conscripción».

"... Los bombardeos aíslan a los Estados Unidos de sus amigos y de sus aliados en todo el mundo". (De un editorial del semanario "Life".)

AMSTERDAM.—Quinientos manifestantes ante el Consulado general de los Estados Unidos arrojaron piedras contra las ventanas del edificio. Policías a caballo y a pie disolvieron la manifestación, realizando numerosos arrestos.

BRUSELAS.—El Comité Vietnam, de Bélgica, redactó una lista de personalidades que se declaran en favor de los ciudadanos norteamericanos que reprobaban la política en el Vietnam. Entre los firmantes, los ministros de Estado, Huysman y Rollin, parlamentarios de todos los partidos, dirigentes de organizaciones sindicales, profesores de Universidad, periodistas, sacerdotes...

BERLIN.—Mil manifestantes chocaron con la



Washington, Nueva York, Filadelfia, Bruselas, Londres, Berlín... La protesta es amplia. Jóvenes de todo el mundo se han manifestado contra la política del Presidente Johnson. Arriba, Washington. Abajo, Berlín.



Policía, resultando doce agentes heridos; se practicaron cuarenta y nueve detenciones.

LA HAYA.—En su doceava asamblea general, los representantes de cuarenta y nueve países de antiguos combatientes y víctimas de la guerra, pidieron que cesaran «inmediatamente los bombardeos sobre el Vietnam del Norte y, al mismo tiempo, los envíos de tropas y material militar a Vietnam del Sur».

LONDRES.—Cuatro mil manifestantes cercaron la Embajada de los Estados Unidos. En el choque con la Policía resultaron cincuenta heridos. Acudió la Policía montada. Se considera la noche de mayor violencia vivida en Londres desde hacía mucho tiempo.

«... los "raids" se han convertido, en el seno de América, en el catalizador de toda la oposición a la guerra». (Del mismo editorial de la revista "Life").

ARTHUR SCHLESINGER: «En las elecciones presidenciales del año próximo, el pueblo americano debe escoger otros jefes si la administración persiste en proseguir su política actual respecto al Vietnam».

GALLUP.—Según un sondeo de esta institución, sólo un 28 por ciento de americanos —frente a un 33 por ciento en el pasado agosto— aprueban la guerra. Cuatro de cada siete personas encuestadas se pronuncian decididamente por la paz. El «New York Times» ha preguntado a doscientos cuarenta y tres gobernadores, senadores y diputados: ciento cuarenta y cuatro reclaman la inmediata apertura de negociaciones.

«NEGOCIAD AHORA».—Esta organización pacifista ha enviado un escrito al Parlamento en el que quinientos mil norteamericanos piden el cese de los bombardeos en Vietnam del Norte.

EISENHOWER, que apoyaba hasta ahora la política de Johnson, se ha adherido al comité «Paz y libertad en el Vietnam». El senador Mansfield, líder de la mayoría demócrata en el Senado, pidió a la URSS que propusiera al Consejo de Seguridad de la ONU una resolución invitando a los Estados Unidos a que cesara en los bombardeos.

REAGAN Y ROMNEY, gobernadores de California y Michigan, respectivamente, han acusado a la administración de retener informaciones sobre el Vietnam; Johnson ha rechazado como falsas esas acusaciones.

WILBUR MILLS, diputado de Arkansas, llamado «Mr. Impuestos», se ha distinguido como el más virulento dentro del boicot que se lleva a cabo en el Parlamento contra Johnson, a causa del Vietnam. Senadores y diputados se niegan a firmar las leyes.

EUGENE McCARTHY, demócrata de Minnesota: «Se hace uso del llamado peligro amarillo como tapadera de cuanto realmente está pasando en Vietnam».

TREINTA MIEMBROS de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos —veintisiete demócratas y tres republicanos— han dirigido una carta al Presidente Johnson reclamando el fin de los bombardeos sobre Vietnam del Norte. Los treinta parlamentarios ven en este cese «la mejor promesa de abrir la puerta a un restablecimiento de la paz razonable en este trágico conflicto».

El presidente Johnson ha firmado un proyecto de ley, en virtud del cual se impondrán duros castigos y multas a los manifestantes que se concentran en las proximidades del Capitolio. (De los periódicos.)

WASHINGTON, 22.—En las proximidades del Capitolio se concentraron cerca de cien mil personas contra la guerra del Vietnam. Durante todo el día montaron vigilancia alrededor del Pentágono, que estaba protegido por cercos de alambre de dos metros y medio de altura, por fuerzas de la Brigada 82 de Paracaidistas y la Policía Militar. Caretas antigás, bayonetas caladas, jeeps patrullando y la espontánea colaboración de un pelotón del partido nazi norteamericano. La manifestación humana estaba allí, cerrando, por el momento, la crónica de esta semana que se ha caracterizado por su enérgica oposición a la guerra del Vietnam.

(Fotos: CIFRA)